

San Francisco de Asís

Una vida a recordar e imitar



Este 4 de octubre, celebrar su fiesta en este contexto que vivimos asolados por la pandemia del covid-19, por las consecuencias del calentamiento global y otros muchos virus que padecemos, es importante recordar e imitar la vida de san Francisco de Asís que fue una oración que floreció rodeada de cuidado, simpatía y ternura con nuestro Creador y todas las creaturas.

“Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo”

Papa Francisco (cfr. Carta Alabado Seas n. 10).

ORACIÓN

Padre omnipotente, que estás presente en todo el universo

Y en la más pequeña de tus creaturas,

Tú, que rodeas con ternura todo lo que existe,

Derrama en nosotros la fuerza de tu amor

Para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos

Como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar

A los abandonados y olvidados de esta tierra

Que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas,

Para que seamos protectores del mundo

Y no depredadores, para que sembremos hermosura

Y no contaminación y destrucción.



La Semilla de la palabra



HOJA
DOMINICAL

27° Domingo Ordinario

La propuesta de Jesús: valorar a los pequeños

El Evangelio de este domingo recoge la postura de Jesús frente a dos situaciones. La primera sobre el cuestionamiento que los fariseos hacen a Jesús sobre el divorcio. La segunda, sobre la actitud de sus discípulos que impedían a los niños acercarse a Jesús.

Los fariseos plantean una prueba a Jesús, ya que en la práctica el divorcio era concedido al hombre con mucha facilidad, por las leyes vigentes en perjuicio de la mujer. La mirada de Jesús rompe con la interpretación patriarcal y “machista” de la ley, por la cual el hombre podía despedir a su mujer según sus conveniencias.

La respuesta de Jesús se fundamenta en el proyecto de Dios que defiende la igualdad y el amor incondicional que debe ser la base y fuente del amor entre esposos. Su postura es expresión clara de ponerse del lado de los más débiles e indefensos.

Ante el rechazo y exclusión que los discípulos hicieron a los niños, Jesús les echa en cara su postura de considerarlos sin valor ni beneficio alguno. Jesús al llamarlos y abrazarlos rompe con esta mentalidad y señala que seguir su proyecto del Reino exige renunciar al desprecio y a arrogancia, y abrir su corazón a la sencillez y al servicio, aspectos esenciales en la vida de las comunidades cristianas.

En medio de una sociedad que descarta y margina de la vida comunitaria a quienes considera sin valor, abrazar y seguir la postura de Jesús es el camino.



Salmo Responsorial
(Salmo 127)

R/. Dichoso el que teme al Señor

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. R/.

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. R/.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida". R/.



Aclamación antes del Evangelio
(1 Jn. 4, 12)

R/. Aleluya, aleluya

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis (2, 18-24)

En aquel día, dijo el Señor Dios: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude". Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó: "Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre". Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta a los hebreos (2, 8-11)

Hermanos: Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que *por un momento Dios hizo inferior a los ángeles*, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está *coronado de gloria y honor*.

Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redonda en bien de todos. En efecto, el creador y Señor de todas las cosas quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación. El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos (10, 2-16)

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: "¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?"

Él les respondió: "¿Qué les prescribió Moisés?" Ellos contestaron: "Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa". Jesús les dijo: "Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios *los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola carne*. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre".

Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto.

Jesús les dijo: "Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio".

Después de esto, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo.

Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él". Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**